

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partem tuendam suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas.
El trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le emiten en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
En 17 MAYO.

Mis queridos amigos: Día de gran mudo en el Quirinal y de esperanzas republicanas. No pudiendo ya Lanza jugar con las fracciones parlamentarias ni disponer de ellas a su albedrío; destruida toda esperanza de obtener mayoría en la votación de la ley contra los conventos, y viendo a las diez de la mañana que la izquierda no cedía en pedir la supresión sin escepciones y que parte de la derecha no se avenía a conservar los generales de las órdenes, Lanza, por amor a la patria y al rey, de acuerdo con todos sus demás colegas, ha dejado de insistir en que se apruebe el proyecto ministerial y aceptado una fórmula conciliadora que deja subsistente el proyecto y satisface la oposición. Sabíamos que a la postre y de enmienda en enmienda, el proyecto de Lanza refundido sería el mismo aunque no se hubiera refundido; pero bueno es que el resultado abone nuestros cálculos, al menos por si falta desengañar a algún católico de lo que es la política moderada, cien veces peor que la comunista que dice donde vá y lo que quiere, sin hipocresías y farsas conservadoras. Garibaldi hubiera enviado a pasear a todas las órdenes religiosas sin tantos preámbulos y cortesías más el representante de un monarca—caballero debía con guante blanco dar la mano al despedir y tomar con buenos modos lo que dejan los despedidos. Resumamos para que se vea todo lo desvergonzado que tal política y todo lo humillante que es para los católicos que la sufren.

Mientras Lanza preparaba la opinión para la total espoliación de la Iglesia, se entretuvo apropiando conventos por causa de utilidad pública... Preparada la opinión a hecho creer que el Gobierno huía de medidas radicales contrarias al ministerio espiritual de la Iglesia, encargó al radicalismo la redacción del proyecto contra los conventos y comenzó la comedia de rechazar sus artículos. Obligado por el sentimiento nacional y por los gritos de la plaza en dos años y medio de demostraciones armadas contra los frailes, que él preparaba y pagaba, cedió en aquellos puntos que dejaban, sin embargo, ileso el plan primitivo... y satisficiera las justas exigencias de la nación... De cesión en cesión desapareció el proyecto ministerial para dar cabida al del sentimiento patrio ó al de Lanza, y conciliadas moderadamente esas exigencias con las no menos respetables de la Iglesia... formóse un proyecto aceptable para la Iglesia, la diplomacia la Italia y el rey. La Iglesia tiene dicho que nada aceptará, más esto no importa a Lanza, porque él sabe que al fin se conciliará y el galantuomo puede sancionar la ley con tal seguridad. La diplomacia no ha dicho qué proyecto acepta ni rechaza, es excepción hecha de Bismarck que aconseja y aprobará lo peor; más esto no altera la imperturbabilidad de Lanza asegurando que el proyecto cuenta con el *placet* europeo. La Italia protesta, cual puede, contra tal crimen, más Lanza le hace decir lo contrario en meetings como los de Milán y en manifestaciones como las del último domingo en Roma. El rey jamás ha hecho objeción alguna a cualquier medida contra la Iglesia, antes se vanagloria de ellas, sobre todo de la de las bombas; mas es útil que el pueblo crea en un rey escrupuloso y amigo de la Santa Sede, para que al ver su firma al pie de la espoliación, crea que en efecto se trata de una *concesión*... provechosa a la Iglesia y al Estado.

Con arreglo a estas teorías, juró Lanza a hizo jurar al subalpino antes de bombardear Roma, que después de bombardeada serían respetados todos los entes morales... Clasificados los entes, resultó que no lo eran todos los conventos, pero sí las casas generacionales y los generales. Hecho un más maduro examen, se vio claramente que las casas no son entes, y fueron eliminadas del beneficio. Y estudiados a mejor luz los generales notóse que no lo eran, sino representaciones... de las órdenes religiosas extranjeras; por lo cual bien pudieron desaparecer. Los generales, quedando las representaciones. Y averiguado que éstas tienen forma visible ó personal ó que había un círculo vicioso, se convino en no asesinar a los generales que viven ó concederles que sigan siendo representaciones actuales... ó que después de muertos, murieron también la representación. Pero esto de consentir representaciones actuales debía escitar los nervios del sentimiento nacional, y Lanza se apresuró a decir que él consentía lo que no podía impedir en Roma ó fuera, mas que si éstas señoras actualidades abusaban del derecho de vivir en Roma, la actualidad se entendería sin beneficio y... tabla rasa.

Faltaba aclarar una duda nacida del fin que tienen los bienes de manos muertas cuando pasan a manos vivas ó liberales, es decir, qué significa desamortización en España, Francia etc., y Lanza para probar que él no seguía tal camino, que la ambición no le trajo a Roma y que el pueblo a heredar a los frailes, vuelve a jurar y perjurar que aplicará los bienes a los hospicios, escuelas, obras de caridad, beneficencia; caminos, canales, puertos etc....

Así las cosas, presentó Lanza el proyecto que no quería ver aprobado, aceptó las enmiendas que contribuían a su plan, contó los votos, faltándole algunos y suspendió la discusión. Conociendo que la supresión es el principio del fin de la monarquía y de su carrera ó su *modus vivendi* y en hoy adelante, dilató lo posible el reanudar la discusión... Bien hubiera querido pasar Mayo, pero la oposición, causada de ver eternizarse en el mundo a Lanza, urde guerra a muerte y tomó por declaración de ella los artículos 1.º y 2.º del proyecto. Aunque redactados a su gusto, como cosa de Lanza, sirviéronle por lo que no decía de arma para combatir al ministerio. Fue inútil que Lanza diera las más plausibles explicaciones, que repitiera una y cien veces que la parte suave del proyecto era sólo un temperamento diplomático para cerrar la boca a la Santa Sede, pero que en la práctica todo se reducía a destruir los frailes y tomar sus bienes. Piera la oposición cuanto más humilde Lanza, formuló en términos inencontrables sus deseos, y no tuvo más remedio Lanza que significar al subalpino que era llegada la hora de trabajar *pro aris et focis*. Fueron llamados al Quirinal los reacios y se les halagó con pruebas de real munificencia; los tibios, se les animó con la perspectiva de una *Comuna*; los indiferentes, convinieron en la necesidad de arrimarse a Lanza para no naufragar juntos. Esto no se logró sin grandes trabajos, reuniones y disputas, sobre todo, llegado anteayer el caso de establecer esta fórmula de transacción. Cayó la suerte de redactarla al honorable Ricasoli, distinguido en el arte moderado, y se convino en suprimir todas las órdenes religiosas (art. 1.º), y en señalar a la Santa Sede 400,000 liras para gastos de la actual representación de las órdenes en el extranjero, en ceder esta suma temporalmente a un ente moral de Roma si la Santa Sede se niega a recibir la ley y a los actuales generales que sigan habitando sus propios domicilios (art. 2.º), excepto en los casos que deban ser privados de tal beneficio. (Explicaciones dadas por Lanza.)

Llegada hoy la hora de hacer ley el primer artículo del proyecto, 335 dijeron que sí, 3 que no y 15 se abstuvieron. Lleno de alborozo Lanza ante mayoría tan inmensa, puso a votación el artículo segundo, pero la mayoría comenzó a descomponerse, la minoría a reforzarse y el ministerio a balancear. El Quirinal en tal apuro envió a sus delegados, suplicó, lloró, y finalmente votando todos los ministros, directores, generales y empleados del subalpino, pudo reunir Lanza 220 votos contra 193. ¡Por 27 votos se ha salvado la monarquía en la primera batalla dada por los frailes religiosos! Una victoria para que la de Pirro dejó amedrentado al Quirinal: 227 votos son toda la fuerza monárquica de la actual y última dinastía; 27 votos a pesar de la fuerza desplegada para imponer, de haberse convertido Montecitorio en campamento.

La verdad es que no pensaba la minoría ser tan grande, y al conocer el resultado de la votación, prorumpió en aplausos ó en respuestas a la monarquía y abrió la era de la terrible crisis italiana. El Gobierno, amilanado por su victoria, puso las tropas sobre las armas, llamó todas las disponibles de los cantones inmediatos y siguen entrando tropas y más tropas. Se dice que el Gobierno tiene en su mano el hilo de una gran conspiración a cuyo frente deben ponerse los 193 padres: lo del hilo es verdad; como que nadie conspira contra el Quirinal mejor que Lanza; lo de declararse en rebeldía no es exacto aun; lo será en el próximo día en que los 193 sin disparar un tiro puedan constituirse en Asamblea Constituyente, a cuyo fin se dirigen todos sus trabajos públicos y secretos.

Lanza tiene, pues, el gusto de haber decretado la espoliación de la Iglesia y el fin de la monarquía subalpina; al sancionar el galantuomo la primera, pondrá la firma al pie de su sentencia condenatoria. Tan horrible iniquidad quedará vengada por un tremendo castigo.

Adios, siempre afectísimo.

TAMIRIO.

EL GENERAL VINALET Y LA MARINA.

El general Vinalet dirige a sus antiguos compañeros de armas, los marinos, la siguiente alocución:

A MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS.

La marina española, que surcando mares desconocidos descubrió nuevos mundos y dilató sus horizontes iluminándolos con resplandores de gloria, no puede consentir en que llegue a ser hoy ludibrio de las gentes, la que ayer fué señora de las naciones. Si bien ha sufrido eclipse momentáneo la brillantez de su diadema, hijos tiene España gigantes que le restituirán su secular grandeza y le reconquistarán la consideración y el respeto que mereció del universo. En nuestros días se ha escrito la epopeya del Callao. ¡Ah! Los marinos españoles no hemos degenerado; no es posible que degeneremos jamás.

Pero debemos borrar una página de vergüenza; debemos hundir en el fondo del mar el parentesis de ignominia introducido por sorpresa en la historia gloriosísima de nuestra marina

española; debemos hacer olvidar la participación que algunos del *corpo* tuvieron en el ignominioso motin de Setiembre.

Y qué sino ignominia y vergüenza puede descubrir un espíritu recto, corazón honrado, un español digno de este nombre en esa negra serie de sublevaciones militares que introdujeron y sostuvieron, impulsaron y desarrollaron al liberalismo en España? ¿Qué sino ignominia y vergüenza, repugnancia, indignación y resoluciones supremas deben inspirarnos ese liberalismo y esos motines, que han ido arrancando de la corona de España las ricas joyas americanas que fueron sus más envidiados florones de inmensa y mayestática bealdad?

El liberalismo se inauguró en España con la indisciplina del ejército y la pérdida de nuestras posesiones de Ultramar. El liberalismo va a decir entre nosotros su última palabra, fórmula absurda que sintetiza todos los delirios; esa palabra es... *la Internacional*. Y cuando el eco feroz de esa palabra salvaje se haya transmitido por el cable submarino, anunciando su efímero y horroroso triunfo en la Península, habremos perdido ya el último resto de nuestras colonias en el Nuevo-Mundo.

Es lógico que el liberalismo, siendo como es de importación extranjera, sea tan funesto a los intereses de la patria.

El pueblo español, más que otro alguno, conoce y practica gloriosas y amplias libertades fundadas en la justicia y sostenidas por la enseñanza católica. Ninguna otra supo mejor respetar la dignidad humana y hallar en el cumplimiento religioso de los deberes la garantía más sólida y más firme de los derechos individuales. ¿Qué necesidad tenía España de atravesar los Pirineos para rendir culto supersticioso y fanático a las hoy desacreditadas enciclopedia de los enciclopedistas que perturbaron la Europa en la segunda mitad del siglo pasado? ¿Qué España se levanta a defender antiguas libertades que constituyen el precioso tesoro de sus hijos se comprendo. Que España se deje desangrar para en recompensa sentir cual vil esclava marcada su frente por enemiga mano, es en verdad aberración incomprensible.

Y sin embargo, esto ha sucedido a fuerza de falsear las nociones más elementales del derecho público, y desconocer la sabiduría profunda encerrada en los antiguos Códigos de la monarquía española. Hubo decidido empeño en presentar como sinónimos la unidad del poder y el despotismo; y tanto se insistió en la propaganda del error y del mal, que aun inteligencias muy claras se anularon, y corazones generosos se dejaron seducir.

Se dejaron seducir por un fantasma!

Es posible la asociación, es posible la familia, es posible el ejército y la marina sin unidad de dirección, sin la unidad de mando, sin la unidad de poder? Nadie más dignamente activo, más celoso guardador de su independencia, más amante de la verdadera libertad que el defensor de la bandera santa «Dios, Patria y Rey».

Pero si todos hoy en España tenemos el deber de concurrir a la restauración de la patria, la marina tiene un interés muy especial en que una empresa tan noble alcance su coronamiento glorioso con éxito feliz y satisfactorio.

Los grandes días de la Marina española fueron los días grandes de la monarquía. Y aun cuando posteriormente haya crecido su fuerza material en los arsenales, no por eso debemos olvidar la valiente frase de un ilustre compañero: «Vale más honra sin buques, que buques sin honra». Y la verdad es que la honra nunca estuvo tan lejos de España como después de haberse proclamado la *España con honra*.

Vosotros que fuisteis mis compañeros, y que no habéis dejado de ser mis amigos, escuchad, os ruego, la voz honrada de un hombre sincero.

Hoy ya no debe haber banderías en España. El alfonsismo ha muerto para siempre. Los hombres que hicieron la revolución salen huyendo al extranjero ó son reducidos a prisión. Sólo quedamos enfrente unos de otros, carlistas y federales, españoles y extranjeros, católicos y ateos, cruzados del siglo XIX y enemigos de Jesucristo.

La elección no es dudosa.

Yo tengo la satisfacción de haber cumplido mi deber sacrificando todo en aras de la gran causa carlista. Cien veces repetiría lo mismo, cada vez con entusiasmo creciente. Solo me resta la gloria de conducir a besar la mano de mi rey. Vengan todos, que todos caben bajo su bandera. No vacileis; que las vacilaciones de hoy os conducirán mañana a ser mandados por un aventurero demagogo, a cuyas órdenes no podréis dignamente servir.

D. Carlos es nuestra resurrección; la demagogía es nuestro sepulcro.

La elección está hecha; es acertada. Decid conmigo, haciendo que vuestro grito resuene en los mares y se repita en ambos continentes: «Viva España! Viva su Rey legítimo D. Carlos VII de Borbón!»—*Romualdo Martínez de Vinalet.*

Hoy 15 de Mayo de 1873.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica tres decretos del ministerio de la Guerra, en que se dispone: que

el brigadier D. Bernardo del Amo y Avila, cese en el cargo de gobernador militar de Guipúzcoa y Plaza de San Sebastián, y el de igual clase D. Fulgencio Gavilá, en el cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Tarragona. Al mismo tiempo se nombra comandante general de esta última provincia al brigadier D. Manuel Sanchez de la Fuente y Casamayor.

Por decreto del ministerio de Fomento se otorga a D. Eleuterio Maisonnave la concesión de un ferrocarril desde Alicante a Alcoy, en la parte que al dominio público afecta, con la ocupación de la costa en una extensión de 250 a 300 metros, con el paso a través de las carreteras de Silla a Alicante, de Játiva a Alicante y de Alcoy al confín de la provincia de Murcia por Ibi y Villena.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto.

PARTE EXTRANJERA.

Para que nuestros lectores formen una idea completa de los sucesos de Francia, damos en este lugar algunas noticias interesantes sobre los antecedentes de la crisis que ha terminado con la caída de M. Thiers, entendiéndose que algunas de estas noticias están tomadas de periódicos liberales.

Los que creen que el cambio de presidente de la República había de ser en estas circunstancias un acontecimiento muy grave por sus resultados, aconsejan a M. Thiers, que penetrándose de su verdadera posición en el poder, no tome parte personal en el próximo debate, y que comprendiendo como comprenderá por él, las tendencias de la mayoría, se resuelva si es preciso a cambiar su Gabinete, atemperando la política a lo que esa misma mayoría determine. Fíndase en la imposibilidad de seguir gobernando sin entrar en ese camino, y en que no pudiendo disolver la Cámara, cualquier elección que esta hiciese de otra persona para jefe del Poder ejecutivo, por respetable que fuese, había de encontrar asimismo muchos más embarazos que el actual presidente de la República para gobernar. Eso suponiendo que el orden material no se alterase como podría fácilmente suceder.

El partido radical, en sus comunicaciones con los electores, presenta ya que la situación puede ser muy pronto comprometida, y da el alerta a los hombres de acción, a fin de que estén preparados, dicen ellos, para salvar la República. Un periódico, al ocuparse en este asunto que a pesar del secreto que sobre él se ha querido guardar, es ya del dominio público, acompaña sus reflexiones con este comentario: «Todo esto huele a pólvora, ó aun más a petróleo.»

Por todas partes se anuncian divisiones. Entre los que se felicitan porque M. Martel, candidato a la presidencia de la Cámara, haya sido nombrado al fin cuarto vicepresidente por siete votos de mayoría, se asegura que la flamante coalición de legitimistas, orleanistas y bonapartistas, no podrá sostenerse, porque estos últimos, aprehendiéndose que pueden servir por tal camino los intereses del duque de Aumale, prefieren a la presidencia de la República de este, la de M. Thiers. A su vez los que en el triunfo de M. Buffet, ven su influencia y la consideran como asegurada, dicen que el centro izquierdo está absolutamente dividido; que una gran parte de sus miembros desaprueban la conducta de M. Casimiro Perier, y que preferirán formar definitivamente en las filas de la derecha. Todos, pues, tienen esperanzas; pero ninguno desconoce las dificultades del momento.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 26 de Mayo de 1873.

SUCESOS DE FRANCIA.

Los despachos telegráficos que más adelante publicamos, recibidos ayer en Madrid, y que han producido en todos los círculos políticos una profunda impresión, nos dan una idea aproximada de la importancia y palpable trascendencia que tiene la crisis planteada y resuelta instantáneamente en la capital de la nación vecina.

Menester es que consignemos algunas apreciaciones sobre un hecho que ha arrancado de manos de Thiers, y quizá de la revolución demagógica y descarada, el cetro de Francia y los destinos de la nación cuyas desgracias no pueden impedir que la consideremos como íntimamente ligada a España, así por un presente desgraciado como por un porvenir óseño impredecible, pero del cual hay anuncios de una felicidad venturosa.

Repetidas veces hemos acusado al hombre público que acaba de bajar del elevado puesto que debía a las fracciones conservadoras de la Asamblea francesa, de proceder con ellas de una manera asaz ingrata y desleal, de seguir una política casuística, personal é incierta, y sobre todo de pagar la con-

fianza de la Cámara inclinándose en todos sus actos a las exigencias de los elementos revolucionarios, aun de los más ajenos a la demagogia, que ha considerado siempre como su peor enemigo a M. Thiers, convertido en realidad en su decidido protector.

No es decir esto que el célebre doctrinario se haya puesto ostensiblemente de parte de la demagogia, ni negar que ha sabido imponerse a ésta con mano dura é implacable cuando ha querido alterar el orden público; pero sí queremos recordar, al decir que M. Thiers procuraba inconsideradamente por los intereses revolucionarios, que, en virtud de una política tan hábil y astuta como constante, ha contrarrestado los esfuerzos de la derecha conservadora por constituir el país con arreglo a los principios sociales, aspirando en cambio a fundar un provecho propio, y uniendo la suerte del país a las contingencias de su edad, padecimientos, etc., una situación peligrosa y una república sin republicanos.

Alguien, sin considerarlo bien, sin duda, acusa a la Asamblea de ingrata para el que ha cesado de ser el soberano de Francia. Se formula esta acusación fundándola en los servicios prestados al país, ya en su reorganización, ya en el pago de la deuda prusiana, ya en el arreglo de un ejército al que la guerra había roto y deshecho. Se supone además, al hablar así, que la influencia personal de M. Thiers ha hecho principalmente estas maravillas, que en verdad requieren un esfuerzo muy superior al de un solo hombre.

M. Thiers no ha encontrado en estas y otras empresas sino un apoyo ciego, completo y casi exagerado de parte de la Asamblea. Esta ha cedido siempre y durante dos años de todos sus derechos, para que Thiers no encontrara obstáculos en la gran obra de reanudar el país vencido y humillado. La Asamblea ha consentido en pasar por todo género de pruebas, antes que negar a Thiers su concurso, sacrificando para ello sus compromisos, aspiraciones y legítimas exigencias, consintiendo que su delegado, que no era más el Sr. Thiers, diese soluciones anti-conservadoras a cuantas cuestiones políticas han surgido durante dos largos años.

El capítulo de culpas del ex-presidente es harto largo para que hoy se pretenda justificar su conducta. M. Thiers faltó gravemente a su palabra y a sus compromisos desde el momento en que rompió el pacto de Burdeos, origen de su poder, y trató de intervenir activamente en una cosa que le estaba vedada, en la constitución definitiva del país. Toda la serie de actos del ex-presidente ha tenido un objeto primario, la ruptura de dicho pacto y la consolidación de la República francesa. A la Asamblea que le ha consentido esto no puede acusarse en justicia de ingrata para con M. Thiers, cuya conducta es el verdadero ejemplo de una ingratitude pasmosa y de una deslealtad política imperdonable.

Sujeta a este principio la conducta de Thiers, todos sus actos están inspirados en el mismo espíritu. Podríamos citar muchos ejemplos en que se ha mostrado contrario a la mayoría de la Asamblea el hombre que dió la razón a Fournier en el conflicto del *Oriente*; el que ha permitido los atropellos llevados a cabo contra las peregrinaciones católicas; el que no ha aprovechado racional y legítimamente su influencia para reprimir la revolución en las elecciones complementarias; el que ha satisfecho grandes exigencias de la izquierda radical; el que no ha hecho cambio en los ministerios y en los altos puestos de la nación que no haya sido en provecho de lo avanzado; el que se ha atrevido ahora a provocar un conflicto presentando los proyectos constitucionales, el hombre para cuya pintura moral ha sido inventada la frase de *ambición servil*; en una palabra, aquel cuyo sucesor natural, cuyo *delfín* era M. Gambetta.

La Asamblea debía aceptar tantos agravios y no consentir tamañas exigencias. Así es, que mostrando un valor laudable, y con una energía entera y varonil se ha decidido a separarse de M. Thiers, cuyo orgullo y desvanecimiento estaban a punto de comprometer a Francia, guiándola por los extraviados y peligrosos senderos de una política radical que necesariamente había de parar en demagogia. Las fracciones conservadoras de la Asamblea han recordado su deber de impedir aquella desgracia, y han cumplido, por hoy, como buenas.

La prudencia y los consejos leales no han persuadido a Thiers de lo temerario de su propósito. Sus amigos más discretos le han hablado largamente sobre el grave paso de la presentación de los proyectos constitucionales, sin lograr del ambicioso anciano una concesión favorable a una inteligencia con la Asamblea. Ni siquiera, a pesar de las lecciones de la experiencia y de los ejemplos recientes, ha desistido de presentarse a defender sus ideas en la Cámara, exponiéndose a lo que ha acontecido, a un desaire personal vivísimo, con el nombre de voto de censura.

Creía M. Thiers que era necesario a su país; que este, harto ya del gobierno sin él; que la Asamblea nunca le despidiera; que su talento, habilidad y artes parlamentarias le escudaran contra un fracaso, y con estas convicciones se entregó confiado a las contingencias de una batalla.

El doctrinario se ha equivocado, como con frecuencia sucede a los hombres de su escuela. Se ha visto combatido, deshecho, abandonado; la virilidad de los conservado-

res ha valido más que el valor de M. Thiers. ¿Qué sucederá ahora?

Si el sentido común sirve para algo, preciso es que nos regocijemos de la caída de Thiers y del nombramiento de presidente del mariscal Mac-Mahon. Aquel desde luego es un hombre astuto, revolucionario en el fondo, temible por su singular talento empleado en deservicio de la monarquía; este es un general ilustre, de recta intención, enemigo de la demagogia, y dotado de una energía y de una lealtad a que debe principalmente su extraordinario prestigio.

La caída de Thiers equivale a la caída de las aspiraciones revolucionarias ocultas bajo la máscara del doctrinismo conservador: la subida de Mac-Mahon, católico, de tendencias siempre reaccionarias dentro de su noble lealtad a todos los poderes, exento de ambición y sumiso a la Asamblea, vale tanto como decir que el orden ha triunfado en Francia.

Nosotros no queremos aventurar juicios ni anunciar glorias por el nombramiento del ilustre vencedor de Reischaffen, ni sacar partido de su carácter, ni de su unión a una mujer, ardorosa católica y legitimista; pero nos parece no abandonar los límites de una prudente cautela si decimos que de Thiers todo lo temíamos, y nada esperábamos, mientras que del duque de Magenta, hoy por hoy, nada tememos, y en cambio esperamos mucho.

De quien seguimos temiendo es de los orleanistas conservadores, de los doctrinarios del centro derecho, de los liberales mansos, que nada aprenden de las lecciones elocuentes que ofrece la historia de los últimos cien años.

Hé aquí los partes recibidos hasta ahora sobre la crisis del Gobierno francés de que hemos hablado antes:

«Paris, 24.—El señor presidente de la vecina República ha pronunciado un discurso en la Asamblea Nacional, del que se ha recibido por telégrafo el siguiente extracto:

«No soy el único responsable, pero si alguien se puede dirigir censuras, será a mí. Me propongo explicar mi política con la seguridad de mi conciencia tranquila.

Dentro de cinco semanas el extranjero habrá abandonado nuestro territorio. Si ha habido ministros afectos al poder, es indudable que no me halló en semejante caso. No he buscado el poder; lo he ejercido en medio de muchos disgustos y dificultades; vuestras censuras no se dirigirán a los leales ministros aquí presentes, si no a mí; yo las tomaré por mi cuenta. Las circunstancias son solemnes. Vais a decidir los destinos del país.

Hablare con franqueza. El Sr. Thiers refutó luego la acusación que se le ha hecho de hacer política con doble tendencia.

Llamó la atención sobre el estado de Francia, la división de sus partidos; la guerra, inminente, en el día de mañana.

Dijo la opinión que aquí predomina, no representa con exactitud la del país. Existe una gran división: unos quieren la monarquía, otros la República.

Esta división se hace patente en todas circunstancias y resulta en los actuales debates. Para conservar la República, se debe procurar que esta no sea alarmante; pero que al contrario, ofrezca cuantas seguridades se puedan exigir. No dudeis que la mayoría de los republicanos ha comprendido esta necesidad, confiando el poder a conservadores que les inspiraban confianza. Hay también republicanos que quieren ir más allá, que dicen serulinos; que quieren la República para los republicanos.

En semejante situación, lo que se necesita es un Gobierno inexorable para con el desorden; pero que después del apaciguamiento implante una política de pacificación; y hé aquí nuestra política. Sufrimos desdenes de parte de aquellos que no lo quieren practicar. Es más difícil obedecer a un partido que mantenerse neutral en medio de todos ellos. No soy escéptico, ni en política ni en filosofía. Lo repito, un Gobierno de partido no conviene al país.

M. Thiers expone luego las ventajas de su política; la derrota de la Commune, el éxito del empréstito, la estimación que inspira a Europa la reorganización del ejército, la conservación del orden. ¿Creeis, prosigue, que con una política de combate, hubiérais obtenido la pacificación, a la cual se debe el ver libre ya el suelo patrio de la ocupación extranjera, el ver rehabilitado nuestro crédito?

Los que reclaman el orden moral son precisamente los que perturban al país. Las diferencias que existen entre nosotros, se fundan en la forma de Gobierno, a la cual se concede demasiada importancia. Versa sobre el problema de República o monarquía. La izquierda me sostiene porque acepto la República.

Cito los inconvenientes del régimen provisional; hace ver cuán imposible es gobernar, no pudiendo manifestar claramente sus simpatías por diferentes banderas monárquicas o sistemas republicanos.

Cuando un Gobierno es constantemente combatido y hostilizado, cuando un partido se entrega a sus pasiones, se debe comprender que se excitan pasiones contrarias. Hemos aceptado la República no como resultado de una experiencia teórica, sino impulsado por la necesidad de tener Gobierno, porque prácticamente no podíamos fundar la monarquía. Para un solo turno hay tres pretendientes. He nombrado ministros que aceptan la República.

Continúa poniendo en evidencia el carácter conservador de los proyectos constitucionales. No soy responsable del establecimiento del sufragio universal. No le podemos suprimir y es preciso regularizarlo.

El Sr. Thiers cree que la política conservadora consiste en dar carácter legal a la actual forma de Gobierno, declarando que la Asamblea debe funcionar el tiempo necesario para hacer la Constitución de una República conservadora.

Cree que las elecciones generales no darían el mismo resultado que las parciales. Opina que después de 1848 no se deben creer insuperables las dificultades. Una vez resuelta la cuestión gubernamental y libre el país de esta preocupación, hará una elección más prudente y más conservadora. Excita a todos los que tuvieran mejores medios que los indicados por el Gobierno para que los expongan. Según él, no existe más solución que un Gobierno regular ó una dictadura. Recuerda que la dictadura de los grandes hombres ha perdido a Francia. La de los pequeños la perdería igualmente, sin dar siquiera el consuelo de los recuerdos de gloria.

Contestando después al Sr. Broglie, que le acusó de ser apoyado por los radicales, echó en cara al interpelante el haber aceptado la protección de los bonapartistas, cuyo apóstrofo fue muy aplaudido por la izquierda.

Abierta de nuevo la sesión, el Sr. Perier expuso el programa del ministerio.

El Sr. Arnaut, sometió a la Asamblea una orden del día haciendo constar los deseos de la

Asamblea, de que el Gobierno se inspire en una política puramente conservadora, y añadiendo que la Cámara ha visto con disgusto el nombramiento de los nuevos ministros.

Se presentaron otras proposiciones de no há lugar.

Mr. Dufaure declaró que el Gobierno no admitía ninguna, y solo admitía la pura y simple. Puesta a votación, fué desechada por 362 votos contra 348.

La de censura del Sr. Arnaut, se aprobó por 360 contra 344.

Un diputado propuso que la Asamblea volviera a reunirse a las ocho de la noche, fundándose en que Francia no puede quedar sin Gobierno.

El Sr. Dufaure contestó que subsistía el Poder ejecutivo, y que el presidente de la República disponía lo que tuviera por conveniente.

Después de lo cual, la Asamblea volvió a reunirse a las ocho de la noche, sin orden del día para la sesión.

La Asamblea, en efecto, se reunió. No sabemos los detalles de esta sesión, pero sí que a consecuencia de un voto de censura el Sr. Thiers presentó su dimisión, que fué aceptada por la Cámara, y esta confirió el cargo de presidente de la República al general Mac-Mahon.

VERSAILLES, 24 (noche).—En la sesión de la tarde fué aprobado por 360 votos contra 344 una orden del día de censura contra el ministerio.

En la sesión de la noche el Sr. Thiers presentó la dimisión del cargo de presidente de la República, la cual fué admitida por 368 votos contra 339.

Procedióse entonces al escrutinio para nombramiento de su sucesor, siendo elegido presidente de la República el mariscal Mac-Mahon por 390 votos, absteniéndose los demás diputados.

El mariscal Mac-Mahon ha aceptado, no sin dificultades, y ha sido proclamado presidente de la República.

En el Bolsin el empréstito francés ha bajado a 87-35.

PARIS, 25 (a las siete y treinta y cinco de la mañana).—Hay mucha efervescencia, pero el orden no se ha turbado.

La tranquilidad es completa. Los periódicos radicales aconsejan a los republicanos la prudencia y la calma.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Los generales carlistas han burlado una vez más las esperanzas y los planes de Novillas.

El *Imparcial* de ayer mañana decía: «La carencia absoluta de noticias del Norte, que durante todo el día de ayer se notó en los centros oficiales, continuó también por la noche, puesto que a las dos de la madrugada no se había recibido telegrama alguno de la guerra.

Con referencia a un viajero llegado ayer de Vitoria, se decía anoche que a la salida del tren se oía en aquella capital un vivo fuego de cañón.

El jueves se hallaba el grueso de las facciones navarras, en que van Dorregaray, Ollo, Elio, Pélula y Rada marchando hacia los valles de Goni y Ollo.

Anteayer continuaron su marcha en dirección a Estella, hallándose, al recibirse las últimas noticias, entre Munarriz, Salinas de Oro y Muez.

Un telegrama de ayer mañana anuncia que Dorregaray con una fuerte columna pasó el 23 por Ugar hacia la Solana, de cuyo movimiento han sido advertidos el gobernador militar de Logroño y el brigadier Villapadierna. Este último confirma la noticia, añadiendo que a media noche un grupo considerable de carlistas atacó a la escasa fuerza que guardaba el puente de Lerín, la cual se defendió bizarramente, obligando a los carlistas a que suspendieran el fuego. El brigadier Villapadierna debió practicar ayer un reconocimiento sobre aquel terreno para limpiar de facciosos la comarca.

La columna del coronel Taulet llegó anteayer a Irurzun, donde espera recibir instrucciones en vista de la contramarcha verificada por los carlistas.

Han salido anteayer de Vitoria para Burgos en tren correo 100 enfermos del hospital militar de la primera de dichas ciudades.

La partida carlista que recorre los pueblos de Salinillas, Laguardia y sus cercanías en la provincia de Burgos, sigue cobrando los derechos de aduanas y el impuesto de consumos tranquilamente.

La columna del coronel Castañón salió anteayer de Huarte-Araquil con dirección a Alsásua.

«Parece que los carlistas han sorprendido en el Norte a tres compañías del ejército, que iban mandadas por el comandante Gomez.»

En *La Correspondencia* de anoche leemos: «Las facciones de Navarra se han dirigido hacia Murrieta, con objeto, según dice un telegrama de hoy, de estar en observación en la ribera.

El Sr. Urdampilleta, ex-comandante de los migueletes de Guipúzcoa, se ha retirado resueltamente a la vida privada, y probablemente se dedicará a pescador al lado de su hijo en Zarauz.

En los centros oficiales se desmiente cuanto se dice y se ha dicho respecto a haberse pasado a la facción soldados de caballería del ejército del Norte, y se considera como calumniosa tal especie, a pesar de que un periódico hace subir a 160 los pasados.»

La *Epoca* dice: «Hemos sabido esta tarde que el grueso del ejército carlista ha vuelto a defraudar las esperanzas del general Novillas, porque las facciones reunidas, abandonando las posiciones que iban a ser teatro de la hazaña del jefe republicano, han atacado a Lerín, y en estos momentos se encaminan a Logroño; esto es, se hallan en tierra abierta y sobre la línea del Ebro.

Las mejores combinaciones se desbarataron muchas veces por inesperados accidentes, que no puede prever lo flaco de las más robustas inteligencias.

Desde Lerín, según se asegura, ha telegrafiado Dorregaray al Sr. Figueras, diciendo que tenía entendido que el Gobierno estaba muy preocupado para averiguar su paradero, y que tenía el gusto de participarle que se hallaba en las inmediaciones de Logroño. Los carlistas se mostraban muy satisfechos de este movimiento, demasiado atrevido, si tuvieramos ejército.»

Refiriéndose a este movimiento de los carlistas, añade el mismo periódico: «Cree el señor ministro de la Guerra que no merecía esta noticia haberse dado al público? ¿Cree que diciéndoselo de público que en la provincia de Burgos había sufrido un descalabro una pequeña columna republicana, en un cho que sostenido con los carlistas que manda el cabecilla Blanco, no era conveniente que la *Gaceta* se apresurara a decir la verdad?

El silencio del periódico oficial sirve para dar pábulo a los inventores de noticias, pues naturalmente, cuando hay la costumbre de que el Gobierno no diga toda la verdad, no hay correctivo que oponer a las invenciones.

El *Tiempo* escribe lo siguiente: «Según cartas recibidas de Pamplona, los soldados de aquella guarnición no muestran la disciplina que en otras épocas distinguió al ejército español.»

Las noticias que respecto al Norte da *El Imparcial* esta mañana, son las siguientes: «El general Novillas regresará muy pronto a Madrid; es posible que esta noticia sorprenda y sea desmentida; pero, lo repetimos, muy pronto se hallará en Madrid el general jefe del ejército del Norte.

Se dice que el Gobierno teme, con algún fundamento, que la insurrección carlista aumente tan pronto como tenga lugar el licenciamiento de los 18,000 hombres.

Se aumenta desde luego en razón de los 18,000 hombres que pierde el ejército.

Con más insistencia hoy que antes, preguntamos: ¿Qué pasa en el Norte?

Ha regresado a Madrid un alto empleado del ferrocarril del Norte, penosamente impresionado del estado de aquellas provincias. Según ha podido apreciar, las facciones son numerosas, bien organizadas y cuentan con todo el apoyo del país.

El gobernador de Logroño ha manifestado al Gobierno que carece de fuerzas para hacer frente a los carlistas si estos intentan un golpe de mano por aquella parte.

En un plazo de seis días debe quedar resuelta la negociación pendiente para el libre tránsito por el ferrocarril del Norte.

Se va a organizar una batería de montaña con destino a Navarra.

Una parte del batallón cazadores Alaba de Tormes, procedente de Andalucía, pasó ayer por Madrid con dirección a Vitoria, escoltando, según creemos, caudales destinados al ejército del Norte.

Ha llegado a Vera el general Maldonado, según telegrama dirigido desde Irua.

El comandante militar de Tafalla, en telegrama del día 24, dice que las facciones han salido de la Llana para Arroz y en dirección de los Arcos, perseguidas activamente por el brigadier Villapadierna. En todo el distrito de Tafalla no ocurre novedad.

CATALUÑA.—De los periódicos oficiales de ayer tomamos lo siguiente: «Las fuerzas numéricas de las partidas que tienen bloqueada a Villafraanca, las hace ascender el diario de aquella localidad a 7,800 hombres mandados por Miret, Oñiz y Quico. Se ha mandado que durante el bloque salgan por la vía marítima la correspondencia oficial y privada.

Una partida carlista, de unos 60 hombres, al mando de Magin Soler y José Villa, oficiales de Miret, detuvo en Cañellas los coches y el correo que hacen el servicio entre Villanueva y Villafraanca. Pasó después la misma por Rivas, deteniendo al conductor de la correspondencia de Stiges a quien amenazaron de muerte si volvía a ser hallado en acto de servicio.

Como se ve, el bloque de Villanueva va convirtiéndose en realidad.

Los voluntarios de Tortellá han hecho prisionero en término de Bibellás al coronel carlista Bosch de Llers y a un individuo de su partida.

Los carlistas de Cataluña siguen cobrando tranquilamente las contribuciones. El jueves entró en Prades, Cuelga y su gente, haciéndolo asimismo en Gorieta, Atmella, Vallespinosa y Conesa, otras facciones mandadas por Baró, Cercos, Espolet y Carralón.

La *Correspondencia* de anoche dice: «Anteayer estuvo la facción Miret, compuesta de 200 hombres en Masquefa (Cataluña) cobrando la contribución.

Anteayer mañana había unos 1,000 carlistas de Ribarroja (Tarragona), esperando ocasión para pasar el Ebro.

El Fijo de Centa ha seguido desde Alicante por mar a Barcelona, a donde va destinado para operar en campaña.»

En *El Imparcial* de esta mañana leemos: «El 20 hubo en Girona una alarma de consideración por haber dado la campana de la catedral la señal de aproximación de carlistas, estando efectivamente en San Jordi una fuerte facción. Los vigías del campanario divisaron a los facciosos, que en número de 400 se dirigían hacia el Sur con ánimo de vadear el Ter con dirección a Salt y cortar la vía férrea, lo que aun no sabemos si llegaron a verificar.

Manresa se halla bloqueada por no haber podido hacer efectivo el pago de la contribución exigida por los carlistas.

En la carretera de Cardona, y a media hora de distancia de la población, se han encontrado los cuerpos de dos hombres fusilados, y un rólulo que decía: «Por haber intentado asesinar a D. Alfonso y doña María Blanca.»

Los periódicos de Tarragona, dada la situación actual de las partidas carlistas y de las tropas en la provincia, creen muy posible que no pasen muchos días sin que haya algún encuentro serio entre estas fuerzas.

Los carlistas han destruido cinco kilómetros de la línea telegráfica de Girona a Figueras.

El cabecilla Miret ha reiterado sus amenazas contra el personal y material de la línea férrea de Zaragoza para el caso de que sigan circulando los trenes entre Barcelona y Tarragona.

Según escriben de Camprodon, Saballs ha mandado que se deje expedida la circulación de todos los periódicos, pasando un oficio a la administración de correos.

La junta de armamento y defensa de la diputación de Tarragona ha pasado una circular a los alcaldes de los pueblos para saber si los moradores están dispuestos a levantarse en somaten.

En Falset hubo hace algunos días un serio alboroto por haberse opuesto algunos a que se fortificase la población.»

ARAGON.—Dice *El Imparcial*: «Se ha celebrado una junta en Zaragoza entre los individuos de la carlista y algunos emisarios del Bajo Aragón, acordando en ella que todo levantamiento carlista sería allí infructuoso antes de que se inutilizara completamente las vías férreas de Valencia y Madrid. Esta parece haber sido la causa principal de que haya disminuido la agitación en aquella comarca.

El *Irurac-bat* del correo de hoy publica las siguientes noticias: «La partida de Velasco se encontraba el jueves en Ceanuri, donde asistió a misa mayor, tocando después la charanga en la plaza del pueblo.

Ayer tarde se hallaba en Villaro, que solo dista media hora de Ceanuri.

Bernola con su gente está hace algunos días en Ceborio.

El Cura Santa Cruz, con unos 500 hombres, estuvo ayer en Elorrio, donde hemos oído que tremoló una bandera negra, anunciando que la guerra se haría en adelante sin cuartel y se dis-

—Ha sido autorizado el conocido republicano D. Angel Caballer para organizar un batallón de voluntarios republicanos que recorrerá algunos pueblos de Aragón con objeto de oponerse a todo levantamiento carlista.

—Continúa la efervescencia en el Bajo Aragón, donde los carlistas se agitan esperando a Gamandi. Los dos tucos de Doctor, a sea los hermanos Val, vagan ocultos por los términos de Arino y Oñate, protegidos por el país.

Los periódicos oficiales dan las noticias siguientes: «No se tienen noticias de las facciones que vagaban por la provincia de Palencia.

En Toledo se acaba de descubrir una conspiración en sentido carlista. El plan era levantarse hoy en armas, pero el plan ha sido completamente frustrado. Se han recogido armas, botas, cananas y cinco presos, que se hallan ya a disposición del juzgado de primera instancia, que se ha constituido en el local del gobierno de la provincia.

La conspiración tenía, al parecer, ramificaciones en algunos pueblos de la provincia.

Una fuerza de voluntarios de la República y algunos guardias civiles salieron esta madrugada de dicha ciudad con dirección a Fuensalida, Naves y Guismondo. También se dice que en este pueblo tuvo anoche lugar una reunión de carlistas, en la casa del secretario de la junta de dicho partido.

La ciudad de Toledo estaba hoy rodeada por fuerzas de la guardia civil y de voluntarios.

Se ha recomendado eficazmente a los voluntarios de los pueblos próximos a la ribera del Ebro que se defendan y rechacen cualquier agresión de los carlistas, si estos intentan pasar por alguno de dichos puntos.

El batallón de Asturias, que estaba en Badajoz, ha sido destinado a operaciones en Cataluña.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel Sánchez Mira, que mandaba uno de los regimientos del Norte.

El vapor *Ulla* ha salido de Barcelona para Valencia conduciendo 122 prisioneros carlistas destinados a Valencia, Cartagena, Málaga, Ceuta y Cádiz.

La *Gaceta* no da ayer ninguna noticia de la guerra. Hoy dice: «Provincias Vascongadas y Navarra.—El comandante de voluntarios de Giraquí participa haberse apoderado en las cercanías de aquel pueblo de 34 acémilas con 4,000 raciones que se dirigían desde Maneru a Dicastillo para la facción Dorregaray, escoltadas por unos cuantos carlistas que hubieron al aproximarse dichos voluntarios.

Una partida carlista de 20 hombres se ha llevado de Obanos 6,000 duros y un caballo, y de Encer 3,542 rs.

Castilla la Vieja.—Ayer se presentó en Valderas (Leon) una partida carlista de ocho hombres montados y armados, la cual es perseguida de cerca por la Guardia civil.

Cataluña.—La partida carlista Miret, compuesta de 200 hombres, ha estado esta noche pasada en Masquefa, cobrando la contribución.

El brigadier Martínez Campos, participa que Saballs escapó después de varios encuentros; y que reunidas las facciones en el Ter y hacia las Guillerías, son perseguidas por la columna Cabriny.

El gobernador militar de Tortosa participa con referencia al jefe de la columna de Mora de Ebro, que ayer mañana había 1,000 carlistas, cerca de Villarroya esperando ocasión para pasar el Ebro, y que en Barquera estaban las facciones Cuelga, Manero y Cura de Flix.

En su sección de noticias añade: «Según telegrama de Pamplona, el general en jefe se halla en Echarrri-Aranaz. En Villanueva el brigadier Portilla con su columna. En Iruzun el coronel Taulet con la suya, y Castañón con su columna en Abarzuza.

En Bilbao ha ocurrido un conflicto entre la tropa y los voluntarios franceses. *El Tiempo* dice: «Al intentar salir ayer el general Lagunero de Bilbao, con una columna de la que formaban parte fuerzas del batallón franco de Novillas, ocurrió un conflicto entre un oficial del batallón cazadores de Segorbe y un sargento de los referidos franceses. La cuestión parece que llegó a tomar algunas proporciones entre los oficiales de uno y otro cuerpo, siendo su resultado el que los franceses se hayan negado a salir a campaña.

Hemos quedado lucidos con los nuevos cuerpos militares de la república.

Hoy salió al fin el general Lagunero desde Bilbao, para operar contra los carlistas.

El *Imparcial* da más gravedad al hecho diciendo: «En Bilbao se ha producido una violenta colisión entre las fuerzas del batallón de Novillas y el de cazadores de Segorbe, en los momentos en que se iban a salir a campaña, cuando ha sido el hacer salir a campaña al batallón de Segorbe, quedando en Bilbao el de voluntarios de Novillas.»

El bravo jefe carlista D. Teodoro Rada ha sido promovido al empleo de coronel, por el mérito que contrajo en la acción de Eraul.

A *El Diario Español* pertenecen los siguientes párrafos: «Parece que se ha dado orden para reunir en las principales estaciones de la vía férrea de Valencia todo el material que se halla en las secundarias, lo cual implicaría temores por parte de la compañía de ver realizados los tristes pronósticos de un próximo levantamiento carlista en el antiguo reino.

Intil es decir que a esta medida seguiría inmediatamente la suspensión del movimiento.

Parece que se han presentado al general Velarde dos comisiones, una de oficiales, a quejarse de la paralización que en el ministerio de la Guerra sufren las propuestas de gracias, y otra de soldados, para recordar que pronto vence el plazo en que cumplen.

Son un par de avisos amistosos.»

El *Irurac-bat* del correo de hoy publica las siguientes noticias: «La partida de Velasco se encontraba el jueves en Ceanuri, donde asistió a misa mayor, tocando después la charanga en la plaza del pueblo.

Ayer tarde se hallaba en Villaro, que solo dista media hora de Ceanuri.

Bernola con su gente está hace algunos días en Ceborio.

El Cura Santa Cruz, con unos 500 hombres, estuvo ayer en Elorrio, donde hemos oído que tremoló una bandera negra, anunciando que la guerra se haría en adelante sin cuartel y se dis-

ponía a fusilar al oficial que hace poco tiempo fué hecho prisionero en las afueras de Elgueta. Añádese que un maletero de esta villa, habiendo muerto a consecuencia de haber sido burlantemente apaleado. Ignoramos qué haya de verdad en estas dos últimas noticias.

—A Elorrio habían llegado, según se dice, más de 1,000 facciosos, dirigiéndose luego parte de ellos hacia Aramitona. Ignoramos por qué iban estos mandados.

Con la partida de Santa Cruz parece se encontraba el ex-diputado Sr. D. Cruz Ochoa.

La columna del comandante Solís alcanzó ayer a un grupo faccioso en Derio, cogiendo prisionero al titulado comandante de armas del mismo punto, conocido por el sobrenombre de *Chori* (Pájaro), y a cuatro más.

La contraguerrilla, compuesta de peones camineros al mando de Anfortortu, ha capturado a cuatro latro-facciosos que intentaron robar en un caserío de la jurisdicción de Zalla.

Después de publicada la circular ofreciendo un socorro a los mozos que se refugiaban en los puntos guarnecidos, se aumentaron de Lequeitio en diferentes días hasta 54 mozos, uniéndose a las partidas facciosas. En su consecuencia, se ha impuesto a la referida villa 54,000 rs. de multa, más 10 rs. diarios por cada uno de los mozos hasta tanto que vuelvan a sus casas.

Según una carta que anoche recibimos, al pasar por Abadiano en dirección de Elorrio, el miércoles, la partida del Cura Santa Cruz, se componía de 350 hombres y con ella marchaba, amado de un fusil, el que fué diputado por Navarra Sr. Ochoa, como más arriba hemos dicho.

Leemos en *El Diario de Tarragona*: «En una carta de Tortosa se dice que el cabecilla Cuelga pasó el Ebro por Flix, y que la columna que manda el brigadier, Sr. Villacampa, anda ya en su persecución.

En la villa denominada de Samá, a una hora de Villanueva, desembarcaron anteayer las fuerzas que desde Barcelona han ido a aquella comarca con objeto de atacar a los carlistas que tienen bloqueado al espesado pueblo y a Stiges.

La pequeña partida carlista que manda el cabecilla Caragol, estuvo anteayer en Puigpelat, de cuyos vecinos cobró un trimestre de contribución.»

Dice el mismo periódico: «El batallón cazadores de Madrid salió anteayer de esta ciudad en dirección a Reus. Iba con el espesado batallón uno que vestía de paisano y llevaba una especie de kapis semiorro frigio, con dos galones de oro, el cual nos dijeron que era un jefe militar que había llegado el día anterior de Madrid con plegios del Gobierno para entregarlos al general Sr. Velarde, y que aprovechaba la salida de dicha fuerza para ir al encuentro del citado general. Nos dijeron también que era francés.»

Las *Provincias* publica lo siguiente: «Copia de la orden que el jefe carlista Vallés ha pasado a la empresa del ferrocarril, prohibiéndole la circulación de los trenes:

«Ejército real de D. Carlos.—Comandancia general de la provincia de Tarragona. No habiendo podido conseguir, a pesar de las varias comunicaciones expedidas al efecto, que dejen de funcionar los trenes, y circular los trenes, lo prohibo por última vez, bajo pena de ser pasados por las armas todos los empleados que se encuentren en ambas líneas, y en caso que no se pueda conseguir apelaré a otros medios, que me serán sensibles, a la destrucción de todos los puntos.

El comandante militar, Francisco Vallés.—Campo del honor, 17 de Mayo de 1873.

LOS CARLISTAS EN NAVARRA.

Con retraso recibimos la siguiente interesante correspondencia, que verán con gusto nuestros lectores, y que agradecemos a su autor, que es un conocido propietario de la provincia de Valladolid:

(Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

Los Arcos (Navarra), 15 de Mayo de 1873.—Como por Castilla, donde está la población de mi vecindad, corren rumores tan diversos relativamente a los carlistas, que si son de origen liberal, no hay carlistas en el mundo, y si de carlista, está D. Carlos en Madrid, con toda la resolución me decidí a tomar el tren y venir a Navarra. Llegué a este país el día 11, entrando por esta villa, en la cual me dijeron que don Antonio Dorregaray se hallaba en las Amozcos; tomando el camino para dicho punto deseoso de ver a los carlistas, comencé a satisfacer mi deseo en la villa de Torlada a distancia de tres kilómetros de esta, donde vi a un joven uniformado de pantalón encarnado, idéntico a los que usan los soldados de caballería del ejército, chaqueta verde con vivos encarnados, botas encarnadas con borla blanca y una chaqueta en medio de ella; se encontraba dando agua en una balsa a la entrada de la villa a dos caballos. Al principio no me decidía a hablarle, pero me resolví a acercarme, y le pregunté: ¿Joven, ¿eres usted voluntario de D. Carlos? y me contestó: «Sí señor; y de la

traba el tercero mandado por Lerza, y en otro más adelante, llamado Aunon, se hallaba la caballería mandada por D. José Pérez. Todos los tres batallones, bien vistos por mí, y caballería, formaban un total de 3,500 hombres; el genio del hombre se ha dedicado por espacio de tiempo a inventar útiles para matar a la humanidad, no son los carlistas los que han desperdiciado el fruto de los inventos. El primer batallón, en lo general, va armado con fusiles Chassepot y el resto de Berdan, de los cogidos a la columna del coronel Navarro en la acción de Eraul, y es el que peor vestido va y regularmente el de mejor gente, por lo general. El segundo batallón, mandado por D. Teodoro Rada (a), *Radica*, va algo mejor uniformado y armado, pues allí no se ve otra cosa que carabinas Remington y Berdan, la mayor parte nueva, y en lugar de bayonetas unos grandes machetes. Lo más curioso es oír sus conversaciones.

En un corro bastante grande de soldados nos metimos y un joven oficial le ha en un período lo reformó a la acción de Eraul, y precisamente lo ha reformado en que se hallaba a Navarro de traidor; allí precisamente se hallaba un soldado que, dijo: no era mal traidor, aquí tenéis el capote pasado por una bala que me tiró el mismo la tercera vez que cargamos a la bayoneta. Del murmullo vine a comprender que Navarro y su gente se batieron como bravos. Se hablaba en otro párrafo que Novillas habiase comprometido a no dejar un carlista en armas para 1.º de Junio, y allí sí que hubo risas y gritos, que en lo general se oía decir: que venga ese fanfarrón y que nos mande nuestro general y sufrirá la suerte de Navarro. De modo, que me entusiasma yo, aunque mis sentimientos no son carlistas, muy mucho en ver aquellos ánimos tan decididos.

Andando con los oficiales de un lado al otro, se hizo oscuro y nos retiramos.

La disciplina de un ejército organizado, dependiente de un Estado, no se diferencia en nada de la de los carlistas; el cabo es respetado por el soldado y así sucesivamente todas las clases. No dejé de alabar a los carlistas en la conversación. Dos días y medio he estado con ellos, y no he oído ni siquiera una palabra que quebrante en nada las leyes de la moral pública. Conversando con los oficiales, pasamos hasta una hora avanzada y nos acostamos.

A la mañana siguiente, al son de las cornetas, desperté y fui a ver provisionarse la gente y todo me gustó y se hizo en regla. A eso de las once se comenzó a decir que venía el enemigo y algo hubo, pues la brigada marchó y los soldados formaban proyectos de apostarse y emprender la lucha: era tal la congoja que tenía yo entre los carlistas que, sin embargo de los rumores que corrían, estaba tan tranquilo que nada me arredraba.

A propósito de esto, había en la carretera un oficial de Pamplona y se decía que venía una columna de 700 hombres; tan animado estaba el joven, que dijo a los soldados que si querían podría permiso al general y con 40 ó 50 que le siguieran, se apostarían en el monte y les sacudirían unas cuantas descargas. Si fueron al monte no lo sé; pero al pedir el permiso sé que fue el oficial. Comimos y después salimos a ver la gente: los unos estaban jugando a la pelota, los otros se divertían con guitarras. Murrieta estaba animadísimo. Iba con los oficiales por una calle, y vi una porción de caballerías cargadas de cajones; ¿qué es esto? pregunté a mis acompañantes; ahí tiene Vd. el cañón de Eraul. Me apresuré y le estuve viendo: está tan lucido que brilla de muy lejos; al lado había cuatro mulos hermosísimos, también cogidos, y unos cuantos de los que llevan, que no son peores. Estoy cansado de ver cañones y me estuve un gran rato contemplando aquella pieza de bronce.

No me quedaba nada más que ver, sólo los generales. Bien pronto salí de mi empeño; al poco rato sonó el cornetín de órdenes, según me informaron, y comenzaron las cornetas a tocar llamada; en menos de diez minutos estaba toda la plaza llena de soldados armados, y comenzaron a formarse; en esto venía un señor montado en un hermoso caballo, y preguntando quién era, me dijeron era Pélula; lleva su buen pantalón encarnado con una zamarra hermosísima y boina colorada; detrás venía un joven vestido de militar de caballería, y me informaron que era el hijo del general Ortigosa; a poco rato vino otro señor en un caballo muy bueno, y supe que era Rada, y luego llegó con su acompañamiento el Sr. Dorregaray, que sin que nadie me lo dijera, lo conocí, pues a excepción de la boina blanca lisa que lleva, viste como los generales republicanos. Su mirar penetrante indica ser militar; acompañan a este señor varios, como Turmendí, Argonz y otros de más ó menos importancia. Muy luego, y por el propio camino, llegó el señor de Olló con su acompañamiento, y comenzó la marcha al son de una muy regular charanga dirigida por un hermano de Rada. De ningún modo me contentaba con una simple mirada a los jefes, y me decidí a tomar el camino sin decir nada a mi peaton ni patrona. Continuamos nuestra marcha y fuimos a Mendaza, pasando por Aunon y Acedo; allí me quedé y satisficé mi ansiedad de ver a todos los señores jefes y oficiales carlistas, y contento de todo, he bajado hoy a esta villa y me pongo a escribir todo lo que me ha pasado en el camino.

Yo, señor director, tengo amigos redactores de periódicos liberales, y como sé positivamente que en sus respectivos periódicos no han de insertar la presente, tal como es, porque no es muy lisonjera para el actual estado de cosas, y por otra parte estoy decidido a publicar más extensamente el estado de insurrección que se encuentra Navarra, por esta razón me dirijo a V.

Señores republicanos, no es lo mismo hablar en el club y pronunciar lindos discursos que ir a tirar balas a los carlistas de Navarra. Como no tuviera soldados forzoso, es instruido en el arte del militarismo contra el diablo, ya podéis hacer un hoyo a metros dentro. En tan corto plazo como va de insurrección carlista, se positivamente que hay la miseria de 10,000 hombres armados, como el primero y segundo batallón de Navarra. Para exterminar esta gente mandan muchos batallones como los de Pierard y Novillas, y vereis, qué bien se arman, sin costarles un cuarto, los muchos hombres que saldrán si hubiera armas; vereis cuántas acciones había de haber como las de Eraul. Difícil le halló el fin a esto: mucha gente ha de pasar a mejor vida para cuando se celebre la función cívica de la conclusión de los carlistas. Yo con mis propios ojos he visto a los carlistas, y el negocio está serio, muy serio.

Otro día, si V. tiene a bien recoger este escrito, dará a su periódico una porción de particularidades del nuevo ejército real.

Sin más por hoy, se ofrece de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—T. E.

La disciplina sigue mejorando de una manera tan pasmosa, que se repiten con harta frecuencia los casos de indisciplina que amenizaron la vida del soldado en los primeros tiempos de la República.

El jefe del batallón de peseteros de Novillas, que estaba en Bilbao, ha sido conducido preso a Madrid, según varios periódicos, por estar complicado en una causa criminal de homicidio. A este sugeto se le conoce por el mote ilustre de Napoleón, pero su nombre es tan oscuro que nadie lo sabe. Según

La República Democrática, al saberse en el batallón lo que pasaba, un capitán del mismo quiso matar a Napoleón, armándose, por consiguiente, el natural escándalo.

Un hermano del héroe quiso sublevar en favor suyo a la fuerza, y logró de tres compañías, promoviéndose casi un motín sangriento.

Son grandes las alabanzas que la misma prensa liberal hace de los tales francos. En el batallón citado ó en otro de la misma clase, se han querido matar otros dos oficiales al salir a campaña. De las fechorías y excesos de tales gentes encontramos algunos testimonios en la prensa de ayer, que, no repetimos por no alargar este suelto. Por supuesto que los que forman los banderines de enganche son muy vigilados para que no escapen en gran número, mientras los trenes en que son conducidos a Madrid son escoltados por fuerzas respetables de la Guardia civil, como si se tratara de prisioneros amenazados por la deportación.

El Correo Militar se lamenta vivamente del estado de las tropas, así en Cataluña como en el Norte, y publica un documento que también nosotros insertaremos.

Sesenta y dos oficiales del ejército, dice un periódico que se dieron de baja por enfermos en un solo día, no ha mucho, en Pamplona, sin que se sepa la causa de hecho tan grave.

Ayer fueron detenidos en Madrid dos artilleros que estaban a altas horas de la mañana en una cueva de la Montaña, y al ser conducidos al cuartel anduvieron a sablazos con sus aprehensores. También fué cogido un soldado de caballería que ya había perdido la costumbre de ir al cuartel.

La carta que aludimos en líneas anteriores está escrita por un oficial y fechada en Prast de Llusanes. Es tan curiosa, que bien merece arrebatar un poco de espacio a otros asuntos de menor interés. Dice así:

«Pertenciendo al segundo batallón del regimiento de Aragón, cuyo cuerpo, como V. sabe, entró en Cataluña acompañando al nuevo capitán general Sr. García Velarde, llegamos con el batallón cazadores de las Navas núm. 14 y cuatro compañías del de Mérida a Manresa y Reus, y en los sucesos de estas poblaciones se condujo toda la oficialidad con la bravura que V., tomándolo del *Diario de Barcelona*, ha hecho publicar en uno de los números de su digno periódico, que por casualidad ha llegado a mi poder, si bien en él no se habla más que de los oficiales de cazadores de las Navas, que, si bien es verdad que se condujeron con la mayor bizarría, lo mismo han hecho siempre todos los demás oficiales que componían la columna del señor capitán general.

Las circunstancias del servicio nos han obligado a que se dividiera la primitiva columna y a que saliese a operar todo el regimiento de Aragón con el brigadier Sr. Padial, y hasta hoy a la llegada a esta población habíamos perfectamente; pero al entrar en ella queríamos salir al encuentro a los soldados de cazadores de Tarrifa y de artillería que componen la columna del coronel Vega, estos se negaron abiertamente, profiriendo palabras tan ofensivas a la subordinación que fué necesario prender a 14 ó 16 y llevarlos a la guardia de prevención de su cuerpo. El brigadier en el primer momento repudió a dos artilleros que en la misma Plaza pronunciaron algunas palabras duras, y dirigió la palabra al regimiento formado diciéndoles que no imitasen la conducta de los demás, ya que ellos se encontraban en tan brillante estado de disciplina. Alojé todo el mundo, y una hora después un grupo de voluntarios y de cazadores de Tarrifa se dirigían a la Plaza armados, pidiendo, o mejor dicho, exigiendo, carabina en mano, la libertad de los presos, por faltas que en otro tiempo no lejano tendrían pena de la vida. El grupo iba en aumento, y un comandante de voluntarios logró calmar los ánimos prometiendo que los presos serían puestos en libertad, cosa que en efecto se llevó a cabo inmediatamente, con lo que todo se pacificó por el momento.

Un oficial del regimiento, que había exigido el saludo y que dio un golpe de palo a un soldado por la contestación insolente de que *eso no se usaba*, se vio acometido por un grupo de 30 ó 40, por cuya inmediación pasaba; llamado por uno, y desafiado con la carabina cargada a su presencia, a romperse el alma con aquel bandido, viéndose sólo y sin apoyo tuvo que tragar el insulto y escapar haciéndose el distraído, pero derramando lágrimas de indignación y de coraje al ver nuestra ruina, que producirá la de nuestra patria.

Pero el escándalo ha llegado a lo épico a la hora en que escribo estas líneas. En la Plaza se están dando muchos vivas a la federal, canciones con letra ad hoc ofensivas al Clero, a los oficiales y al regimiento de Aragón, porque sus soldados no han tomado parte en sus demostraciones de salvajismo y escándalo; algún oficial que ha pasado inmediatamente ha sido saludado con las voces de: ¡que baile! ¡que baile! y el corneta que ha tocado retreta dos veces ha sido contestado con un viva la federal y mandándolo a cierta parte no muy decente. Sin embargo, la oficialidad, joven en su mayor parte, pues es la misma que tenía el batallón de Tarrifa antes de los sucesos republicanos en Barcelona, asegura que el batallón está muy bien; de modo que, si esto es estar bien, supóngase Vd. cómo ha estado. Los voluntarios de la República que vienen son los principales motores del escándalo; todo el día están en las tabernas, y las canciones edificantes con letra federal y música de la *Marsellesa* o himnos de *Los Puritanos* se escuchan por doquiera con voz que trasciende a vino a un millón de leguas; estos buenos señores, según noticias, son los encargados de recoger en las marchas las gallinas y cuanto comestible encuentran en las casas de Campo, donde desean ver al diablo antes que a un voluntario, pues no sólo no pagan lo que roban, sino que a esta clase de enemigo le hacen una guerra sin tregua.

Pasó el día de ayer sin que los intransigentes dieran señales de vida, ni llevarán a cabo esos movimientos espantosos de que se les supone dueños absolutos y que forman época en la revuelta historia del liberalismo. Ni el más ligero síntoma de agitación se notó por el pueblo madrileño, quedando una vez más burlados los temores de los que han escogido a los intransigentes como *coco* de esta impresionable sociedad, que a la postre va cayendo en lo cuenta de que los intransigentes son un mito aprovechable en momentos dados por los que son los verdaderos enemigos del reposo público y de los fundamentos sociales, ya estén en el poder, ya aparenten seguir una política prudente y conservadora. A esos, más que a los federales avanzados; máquinas de prestidigitación que se mueven casi siempre a impulso de oculta y traidora mano, es a quienes debe temerse, a quienes debe exigirse la responsabilidad de las acciones que han acaecido y puedan sobrevenir.

Dejando esto a un lado, es lo cierto que

ayer se esperaba por algunos el cumplimiento de los presagios hechos por los periódicos conservadores. El *Imparcial* añadió por la mañana que el Centro federal del Sr. García López había celebrado una reunión, donde predominaron los discursos más acentuados en sentido revolucionario y en contra del Gobierno.

Este también parece que se mostró cuidadoso por lo que pudiera ocurrir, tanto que había pasado un aviso al Banco de España para que se vigilase en dicho establecimiento.

Si los intransigentes se estuvieron quietos y guardaron su entusiasmo federal para mejor ocasión, en cambio moviéronse mucho y gritaron dentro de los clubs; donde las noticias de Francia fueron el tema principal de sus temores y propósitos, porque ellos mejor que nadie comprendieron que el cambio político, verificado en Francia había de redundar en poco provecho de la República española, siendo de notar, sin embargo, que en los clubs no era muy alabado M. Thiers, cuya caída causó verdadero estupor en las filas federales.

Nada de particular ha ocurrido en Madrid en estos días, a excepción de una desgracia habida en el cuerpo de guardia de voluntarios de la Casa de la Moneda, de algunos delitos ordinarios y de un brutal atentado de que el antiguo periódico clerofobo *La Teoría* da cuenta en los siguientes términos:

«Uno de estos días, un sacerdote adscrito a la parroquia de San Marcos, que en cumplimiento de su deber iba por las calles de la citada feligresía a sentar la matrícula, llegó a una casa de la calle de la Parada, en donde amablemente le facilitaron la entrada para después apalearle, de cuyos resultados está mal herido en la cabeza. El sacerdote, bárbaramente atropellado, herido está, y no se atrevió a dar parte. ¿hizo muy bien porque quién le libraba, después de las iras de los amigos del apaleador?»

En el *Imparcial* de ayer mañana encontramos curiosos pormenores acerca del Consejo de ministros, en el cual propusieron los intransigentes al Gobierno la separación del general Novillas del mando superior del ejército del Norte, y el envío de otro general de más confianza para reemplazar al anterior.

Según el periódico de la plaza de Matute, a éste Consejo fueron citados algunos prohombres de la intransigencia, los que apoyaron su petición respecto al general Novillas, por la nulidad de los resultados obtenidos por el ejército de su mando, que en vez de exterminar a los carlistas solo ha conseguido verlos crecer, y recibir de ellos alguna que otra lección.

Dicese que a esto contestó el Gobierno que con mucho gusto accedería a la petición de los intransigentes, pero que era el caso que no tenía general republicano de suficiente energía y prestigio para reemplazar al general Novillas, pero que si los peticionarios querían, lo único que podía hacer para darles gusto era nombrar un general de procedencia monárquica.

Esta proposición parece que no agradó nada a los intransigentes, que conociendo la fuerza de la razón que tenía el Gobierno para no separar al general Novillas, tuvieron por conveniente no insistir en la pretensión.

Sin embargo, este empeño que muestran los correligionarios del ministro de la Guerra para que deje su puesto en el Norte, ha debido herir a este, pues el *Imparcial* de hoy insiste en afirmar que regresará a Madrid, dentro de breves días, preguntando al mismo tiempo qué es lo que pasa en el Norte, donde por lo visto todavía continúan los misterios.

La creencia general es que los intransigentes sostenían la candidatura del Sr. Contreras para reemplazar al Sr. Novillas; pero que el Gobierno manifestó de una manera terminante que por muchos esfuerzos que se hiciesen no se conseguiría arrancarle ese nombramiento, pues no le ofrecía garantía alguna el expresado general.

Esto ha aumentado la tirantez que existía ya de antiguo entre la mayoría de los individuos del Poder ejecutivo y los prohombres de la intransigencia.

Las exigencias de los intransigentes no se limitan ya a pedir la salida del ministerio y la separación del general Novillas del mando superior del ejército del Norte, sino que llegan más allá y quieren también que abandone la cartera de Hacienda el Sr. Tutan, contra quien todos ellos tienen gran inquina, porque, en su opinión, procede con mucha parsimonia en las cuestiones de Hacienda, sin adoptar medidas revolucionarias que suministren recursos al exhausto Tesoro de la República.

Esta enemiga contra el Sr. Tutan, reconoce por origen, al decir de personas bien enteradas, la creencia de que en el ministerio de Hacienda duermen infinidad de expedientes que constituyen un rico filón, el cual, bien explotado, había de inundar el Erario con un río de oro, en el cual podían bañarse a satisfacción todos los federales.

Creer que aquellos expedientes representan fabulosas cantidades perdidas para el Estado, las que se recobrarán fácilmente, porque están en poder de deudores opulentos, los cuales no sólo están obligados a esta restitución, sino que deben también sumas enormes procedentes de grandes ocultaciones y de numerosos fraudes llevados a cabo en otras épocas con gran detrimento de la Hacienda pública. Todo esto no ha podido ponerse en claro todavía, porque interesados los ministros de Hacienda de la monarquía en no enemistarse con los ricos capitalistas que les prestaban dinero con enorme interés, hacían la vista gorda sobre estos y otros asuntos.

Todo esto hace creer a los republicanos intransigentes que el día en que empleados sin compromisos ocupen los puestos de la administración, podrán allegarse grandes cantidades que aumenten el bienestar del pueblo a costa de los que por tantos años le han explotado.

Es muy fácil que en este sentido se presente en las próximas Cortes alguna proposición de ley, la cual irá directamente contra los banqueros y capitalistas que hayan tenido contratos con el Estado.

Prepárense, pues, los ricos, que si Dios no lo remedia ha llegado ya su turno.

Ayer fué asunto de todas las conversaciones la noticia transmitida por el telégrafo, dando cuenta de la caída de M. Thiers y de la elección del mariscal Mac-Mahon para la presidencia de la república.

El *Imparcial* asegura que fué tal el efecto que esto produjo en las esferas del Gobierno, que se daba por segura la retirada de algunos proyectos de reformas en sentido avanzado que tenía ya dispuestos, y que se trabajaba también para conseguir que se nombrase un Gobierno más conservador dentro de la República, el cual sería presidido por el Sr. Castelar.

Ignoramos la verdad que puedan tener estas noticias; pero hoy por hoy nos parecen poco justificadas, a juzgar por lo que ayer oímos a los federales más significados, los cuales manifestaban gran irritación contra la Asamblea francesa, a la que acusaban de facciosa, desatándose también en denuestos contra el ejército, que, apenas reorganizado, su primer paso era ahogar la república y apoyar la dictadura de un general.

De todas maneras, es un hecho que lo ocurrido en el país vecino ha producido profundo y marcado disgusto en el Gobierno, disgusto que no se han cuidado de ocultar sus individuos, que ayer tarde aseguraban que el paso dado por la reacción en Francia podía comprometer el planteamiento en España de las reformas que se intentan, y dificultar la solución de las muchas cuestiones que han de resolver las futuras Cortes.

En cambio los elementos contrarios al Gobierno, cada cual mirando la cuestión desde el punto de vista de su interés particular, se felicitaban de la solución dada por la Asamblea a la dimisión de M. Thiers.

El *Diario Español* decía anoche:

«Esta tarde ha estado reunido el Consejo de ministros para tratar de los acontecimientos de Francia. Lo más notable que en él ha ocurrido ha sido el decir a sus compañeros el presidente del Poder ejecutivo:—«Ya veis: el primer efecto de haber reconstituido su ejército la Francia ha sido la pérdida de la república; conque reorganizar el ejército español y prepararlo para la monarquía.»

Varios individuos de la milicia de Barcelona se reunieron días pasados y telegrafaron al Gobierno pidiendo la adopción de medidas extraordinarias contra los carlistas, entre otras la suspensión de las garantías constitucionales.

Posteriormente se han reunido los comandantes de los voluntarios, y han enviado al Gobierno el siguiente telegrama:

«Los comandantes de milicia reunidos, en nombre propio y en el de sus batallones respectivos, protestan enérgicamente del acto que llevaron a cabo ciertos individuos que, abrogándose facultades no concedidas por ninguno de los batallones, hicieron telegráficamente la ridícula petición de la suspensión de las garantías constitucionales, medida anti-democrática y en contraposición de las doctrinas que sustentamos.»

Los diputados provinciales cuyos derechos de independencia han sido lesionados repetidas veces, y que por esto y después de protestar debidamente, no celebrarán más sesiones, están de enhorabuena: los tribunales se preparan a hacerles justicia; tanto que ya el juzgado de Palacio ha abierto la causa criminal procedente.

No será extraño, sin embargo, que no aparezcan delincuentes, según es moda y costumbre en casos análogos, de lo cual, dicho sea con el respeto que se debe a partidos caídos, no fueron los republicanos los que dieron los primeros ejemplos de cosa semejante.

El que a hierro mata.....

Varios periódicos dicen que los intransigentes han acordado proponer a las Cortes en cuanto se reúnan, lo siguiente:

- 1.º Declarar fuera de la ley a todos los carlistas.
- 2.º Imponer una contribución a las familias de los individuos levantados en armas.
- 3.º Sujetar a consejos de guerra a los cómplices y encubridores de las partidas carlistas. Después de probado el delito debe castigarse; y como nosotros somos justos, nada tenemos que objetar.
- 4.º Que sean de cuenta de las provincias en que operen las facciones los gastos de la guerra.
- 5.º Suspender la publicación de todos los periódicos carlistas.
- 6.º Declarar en estado de guerra todas las provincias sublevadas.

Los diarios liberales se asombran de que piensen en esto los republicanos, enemigos de toda arbitrariedad, de los estados de sitio, etc., etc.

A nosotros no nos asombra nada. Únicamente quisiéramos saber qué equidad es la republicana, que quiere imponer castigos, no solo a los que considera delincuentes, sino también a sus familias.

Parece cosa definitivamente acordada en Consejo de ministros el ascenso a capitán general del Sr. D. Fernando Fernandez de Córdova, último ministro de la Guerra de D. Amadeo y primero de la República.

Encontramos muy natural que esta pague los relevantes servicios que la ha prestado el general Córdova disolviendo el ejército y haciendo posible y fácil el triunfo de la demagogia.

El artículo de fondo de *La Igualdad* de hoy se refiere a los sucesos de Francia. Este artículo termina con los dos párrafos siguientes:

«Por lo que a nuestro país toca, no ocultaremos nosotros que los sucesos de Francia pueden ser un peligro para la República española. El aliento que han cobrado con aquellos los conservadores de aquende; los auxilios más ó menos indirectos que esperarán del nuevo gobierno francés; la facilidad que para la introducción de armas, municiones, hombres y dinero obtendrán los carlistas, son motivos más que suficientes para inspirar recelos.

Ante tales previsiones, ante semejantes temores, debemos recomendar con todo encarecimiento a nuestros correligionarios la unión y la energía como el medio poderoso de salvar la obra de nuestro partido. La debilidad, la inde-

cisión de Thiers han herido de muerte la República francesa; que sean la firmeza, la resolución y la actividad los apoyos indestructibles de la República española.»

Tomada del *Imparcial* publicamos la relación de lo ocurrido en el banquete celebrado la noche del sábado por los federales, en honor de M. Brandlang, representante de los republicanos ingleses y secretario de *La Internacional*.

Como habíamos anunciado, anoche se verificó el banquete en Fornos en obsequio del republicano inglés Mr. Brandlang.

Acudieron a darle esta muestra de simpatía más de 80 individuos, y entre estos los siguientes cuyos nombres recordamos: García López, Ocon, Rispa Perpiña, Benot, Combat, Santa María, Díaz Quintero, Arais (D. Alberto), Cárceres, Vusabaire, Vais, Altolaguirre, Mellado, Feito y Martín, Lacalle, Suarez, Hernandez Herro, Chavarri, García Ladeveze, Ocasitas, Aguer, Sarda, Ortega, Villalba y Molitlan.

Mr. Brandlang ocupaba uno de los puntos de la mesa, teniendo a su derecha al Sr. García López, y a su izquierda al Sr. Benot, que en inglés le transmitía las palabras de sus correligionarios.

Llegada la hora de los brindis, el Sr. García López pronunció un discurso felicitando por el triunfo de la República en España, manifestando su opinión de que en Inglaterra, donde como aquí no faltan propagandistas de esta forma de gobierno, y amor y fe en los principios democráticos, sería pronto un hecho el triunfo de las mismas ideas.

Mr. Brandlang le sucedió en el uso de la palabra, haciendo presente a todos las muestras del agradecimiento que sentía, y que pensaba comunicar a sus correligionarios del Reino Unido.

Se lamentó que *La Epoca* hubiera dicho que venía a España en representación de escaso número de personas, cuando a quienes representaba era a los que allí habían llevado a cabo la abolición de la esclavitud y las reformas que en sentido democrático se habían planteado también. Manifestó que era partidario ardiente y decidido del establecimiento de la República en su país, que lo esperaba allí antes de veinte años, por la propaganda de las ideas, la persuasión y el convencimiento pacífico de los ánimos, únicos medios que allí se ponen en juego por tenerse un gran respeto a la opinión pública y a las particulares de todos los ciudadanos que militan en bandos diferentes.

El Sr. Rispa defendió también la política de persuasión y propaganda, añadiendo que combatía en que las Cortes Constituyentes realizaran el derecho, que en ello debía esperarse, y que en último extremo, el pueblo con su buen criterio reivindicaría los principios republicanos.

M. Borubad, ciudadano francés, y revolucionario del año 1871, habló en nombre de los principios más avanzados, defendiendo algunos actos de la *Commune* de Francia, extendiéndose en consideraciones sobre la forma republicana, é hizo constar que M. Brandlang, a fuerza de trabajo, se había conquistado una posición suficiente para crear un periódico, en el que atacando el decimo, propaga la libertad del pensamiento.

Un representante de la República argentina, que asistió también al banquete, manifestó su completa adhesión a la República española, así como la de los republicanos de su país.

El Sr. Feito y Martín se expresó en sentido más favorable a la propaganda pacífica, aunque reservando para el último extremo la fuerza de la revolución.

El Sr. Arais (D. Alberto) hizo un brillante paralelo entre el pueblo inglés y el pueblo español.

El Sr. Lacalle rindió un tributo de simpatía a M. Combad y a la *Commune* de París. Se expresó en un sentido revolucionario, manifestando con ardor sus ideas republicanas.

El Sr. Cárceres habló en el mismo sentido. Enérgicamente defendió también la República, y dedicó un recuerdo a la juventud republicana ardiente.

Un redactor de *La Igualdad*, cuyo nombre no se nos ha dicho, por no recordarlo, defendió la política de paz, orden y propaganda activa.

Resumió los discursos el Sr. García López, y a las once se levantó la reunión, dirigiéndose los concurrentes a la casa del caballero Brandlang, acompañándole hasta las altas horas de la noche, mientras tenía lugar la brillante serenata que las músicas de ingenieros y artillería daban en las inmediaciones del edificio.

Durante estos festejos pasaron a visitar al representante del partido republicano inglés, comisiones de los centros federales, hombres políticos del mismo partido español y muchos jefes y oficiales de los batallones de los voluntarios republicanos.

A última hora se redactaron algunos telegramas, y uno de ellos bastante minucioso, que a estas horas han debido ya ser transmitidos a Francia é Inglaterra, firmados por representantes de los centros, milicia, prensa y asistentes al banquete.

Así terminaron estos festejos, a los que no asistió el Sr. Castelar, como se había anunciado.

Sobre este detalle decía anoche EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que el Sr. Castelar había sido invitado a concurrir al banquete por los que lo organizaron, al mismo tiempo que otros de sus amigos procuraban disuadirle de este empeño, si lo tenía, por suponerse que el embajador de Inglaterra en esta corte abandonaría a Madrid si se presentaba en el banquete el ministro de Estado.

A última hora se dijo que el Sr. Castelar se había puesto enfermo.

Estas son las noticias que se nos han comunicado respecto al banquete de anoche.

Es verdad dolorosísima, pero es verdad, que la incalificable tibieza de los católicos es en mucha parte causa de los sacrilegios, atropellos é injusticias de que está siendo objeto la Iglesia católica en sus templos, en sus ministros y en cuanto constituye su culto, por parte, no ya de turbas desenfrenadas, sino de autoridades y corporaciones que, haciendo alarde de estúpida incredulidad, descarada y sultánicamente atropellan y escarnecen los derechos y más respetables sentimientos de la inmensa mayoría de los españoles.

En estas tristes ideas nos confirma hoy *La Monarquía Tradicional*, de Cádiz, con las siguientes líneas, que no hemos podido leer sin ruborizarnos y sentir la más profunda indignación. Dice así el periódico gaditano:

«El domingo, a las doce del día, se presentó en la iglesia de San Francisco una comisión del ayuntamiento, de la que formaba parte el arquitecto municipal, con el objeto de tomar las medidas de la superficie del templo, y que no habiendo podido practicar esta diligencia en aquel momento por estar celebrando el Santo Sacrificio y hallarse con tal motivo llena de fieles la iglesia, pasó la referida comisión a la de Capuchinos para medir los cuadros que hay en ella y que parece van a ser trasladados al Museo provincial.

Antes de ayer se reunió la comisión de hacienda del Ayuntamiento para tratar de la venta de la iglesia y convento de San Francisco. Parece que acordaron pedir 125.000 duros por todo.

El Ayuntamiento sigue adelante aprovechándose de la debilidad y cobardía de los católicos de Cádiz. ¿Quién es un alcalde para disponer de un templo?

¿Por qué se consiente el despojo? ¿Por qué se obedecen órdenes de la autoridad local, que no deben ser obedecidas?

¿Por qué nos hacemos cómplices mudos de tamañas iniquidades?

Si el Ayuntamiento quiere apoderarse de los templos, hágalo; pero que al menos pase por la ignominia de echar las puertas abajo y arrojarlos de allí a bayonetazos.

¿Qué se ha acabado ya la raza de los mártires?

El Estado Catalán parece dar crédito a los rumores circulados estos días sobre la actitud del general Novillas, al dar cuenta de ellos en los siguientes términos:

«En algunos círculos políticos corria como válido el rumor de que más de un general de los que se han expatriado voluntariamente a consecuencia de los sucesos del 23 de Abril, estaba trabajando con ciertos elementos del Norte para traspasar la frontera en son de guerra. También se decía que se había sondeado al general Novillas, y que este contestó lo que corresponde en tales casos.»

En esto y otras cosas debían apoyarse los rumores de estos días.

Añádase que el intermediario entre Novillas y los generales unionistas había sido un ayudante de Dorregaray.

Por supuesto que en todas estas conspiraciones hay más de deseos alfonsoinos que de realidades. Solo así puede decirse que haya andado en los tratos mencionados un ayudante de Dorregaray, noticia que servía para alimentar pobres esperanzas y dar importancia a la ridícula opinión de que los dos ejércitos se unirían para traer a España al joven D. Alfonso, que de esta manera y por arte de birli-birloque se encontraría un trono sin sacrificios de sus partidarios.

Estos insensatos rumores y la alegría que muestran algunos alfonsoinos de escalera abajo por el cambio político de Francia, nos recuerda aquel sabido apóstrofe dirigido a los afortunados egipcios, que cosechaban dioses hasta en sus huertos.

A pesar del decidido empeño del general Pierrard, parece ser que no se suprimirán por ahora las direcciones de las armas, esperándose a la reunión de las Cortes para tomar esta medida y otras más importantes a la nueva organización del ejército.

Acercas de esto último, hemos oído cosas muy curiosas: dicese que hay quien tiene el propósito de proponer a la futura Asamblea, que se imite, respecto a las demás armas del ejército el procedimiento adoptado por el general Córdova con el cuerpo de artillería, es decir, que en un solo día salgan del ejército todos los oficiales que no acrediten su amor a la federal y que sean ascendidos los cabos y sargentos, con los cuales se sabe de antemano que defenderán sus destinos y no contribuirán al triunfo de la reacción cuyo

primer acto sería quitarles su posición en el ejército.

De esta regla no se exceptuaría ni a los ingenieros militares; para reemplazar a los cuales se echaría mano de los hombres civiles que acreditasen poseer los conocimientos científicos necesarios para este instituto.

Ignoramos si este plan, hijo del miedo y de la desconfianza, se llevará adelante; pero algo debe haberse tratado ya en las regiones oficiales, cuando desde hace algunos días se viene hablando de exigir a todos los generales, jefes y oficiales del ejército, una adhesión a la República, sin la cual no podrán desempeñar cargo alguno en el ejército, ni ascender en su carrera.

Atribuyese la elección de Mac-Mahon para presidencia de la república francesa, a la esperanza que inspira a los legitimistas, por ser legitimista su mujer; a los bonapartistas, por sus conexiones con el imperio últimamente, y a los orleanistas, por haber servido antes a aquella causa. Unos y otros le serán benévolos, esperando su apoyo para un caso dado.

En un periódico liberal encontramos la relación de unos brutales atropellos cometidos contra varios carlistas de Avila por los bravos voluntarios federales de aquella ciudad: por supuesto que los carlistas eran pacíficos e indefensos, que si hubieran sido otra cosa, la hazaña no se hubiera llevado a cabo en los términos siguientes:

«Hallábase en un café algunos ciudadanos pacíficos, completamente indefensos; y por el solo delito de ser de opiniones carlistas, fueron insultados, maltratados y expulsados del establecimiento por unos cuantos federales, a presencia, según nos refieren, del secretario del gobierno, hoy gobernador interino, el cual brilló por su silencio y por su impasible calma.»

Animados por tan feliz éxito, lanzáronse fuera del café los señores federales; y ya en las calles, auxiliados en su inocente faena por algunos agentes de orden público, continuaron insultando y apaleando barbaramente a pacíficos transeúntes por el mismo delito que los anteriores, y tan indefensos como los que tuvieron la audacia de concurrir a un establecimiento público.

A consecuencia de la fraternal vapulacion, hay más de un ciudadano que ha tenido que guardar cama. Sacerdote hubo que venia de confesar a un moribundo, y por premio fue fuertemente apaleado. Tampoco se libraron un catedrático de este instituto, algún maestro obrero, escribano, capitán retirado, etc., etc. En fin, la ciudad parecía un monte en que se cazaban carlistas en vez de conejos.

Un papel federal que se publica en Avila ha dado un manifiesto, para decir que la autoridad civil reprueba estos atentados, y que el comité federal declara que su partido no ha tenido arte ni parte en tales atrocidades.

Milagro que no ha añadido que los agresores eran carlistas, lo mismo que las víctimas.

También en Madrid funciona, aunque irregularmente, la partida de la porra, según se denuncia en el siguiente suelto:

«Ayer se refería en algunos círculos que

un conocido tratante en pescados había sido brutalmente apaleado ayer tarde por un grupo de federales, que no contentos con esto, lo condujeron después en calidad de preso al gobierno civil. La causa, según se refiere, era la de haber reclamado la víctima el importe de una deuda.

Si la anterior noticia es exacta, queda probado que es mejor vivir en Marruecos que en Madrid.

La moraleja de este suelto no puede ser más verdadera.

El general Mac-Mahon ha sido electo presidente por 390 votos de los 392 que tomaron parte en la votación, circunstancia que da más significación al hecho.

Los republicanos creen que sus correligionarios franceses no intentarán ahora ningún acto revolucionario en contra de la presidencia de Mac-Mahon, atendido el número ejército con que cuenta la Francia, y la falta de organización en las masas de su partido.

SEGUNDA EDICION.

Según un despacho de Bayona de 22 de Mayo dirigido a los periódicos franceses, se notaba gran movimiento de fuerzas carlistas junto a la posición fortificada por los mismos de Peña de Plata; a donde el día 21 se llevaron dos cañones.

El día 22 se ha verificado en Italia la segunda peregrinación al santuario de Impruneta, a la que asistieron unas 8.000 personas.

Ha muerto en Milan el gran poeta italiano Alejandro Manzoni.

En Génova ha habido una manifestación contra la sociedad de San Vicente de Paul; con este motivo ocurrieron algunos desórdenes y tuvo que intervenir la tropa.

Un importante artículo del *Freidenblatt* de Viena sobre la política española, termina con estas frases:

«En España no existen las condiciones necesarias para el desenvolvimiento de la República, y que por consiguiente, podría suceder al fin del Pirineo, que la República de ayer, seguida hoy del federalismo, acabara por dejar el puesto al socialismo.»

Así juzgan en el extranjero la República española, Sr. Castelar.

Los periódicos franceses que hemos recibido hoy no alcanzan a la sesión de la Asamblea francesa en que ha terminado el poder de M. Thiers.

Hé aquí la protesta formulada a nombre de la señora duquesa de Madrid contra la orden del Consejo federal suizo expulsándola del territorio de la República:

«Señor presidente: Servicios comunican al Consejo federal la declaración siguiente:

Por decreto de 5 del actual el Consejo federal prohíbe a la señora duquesa de Madrid la estancia en cierto número de cantones de la Confederación helvética.

La duquesa de Madrid no protesta contra este decreto: menos aun pretende que sea revocado, puesto que voluntariamente abandonó, no solo los cantones indicados, sino la Suiza misma.

El único juez que la duquesa de Madrid piensa invocar hoy es la opinión pública; ella apreciará la justicia y generosidad de un procedimiento, fundado solo en el abuso de la fuerza.

Solo protesta la duquesa de Madrid, y esto energicamente, contra los considerandos del decreto, cuyo tenor es de todo punto falso.

La duquesa de Madrid, mientras ha permanecido en el Boge, ha respetado siempre las leyes del país. Jamás ha hecho alistamiento alguno. Únicamente ha entregado salvoconducto a cuatro personas que los han pedido con instancia para entrar en España, sin que haya sido dada ni ofrecida la menor retribución. Ni uno de estos sujetos pertenecía a la nación suiza.

La duquesa de Madrid ha guardado públicamente y durante largo tiempo en su casa un cancionero: tenía perfecto derecho para ello, así como transportarlo según le ha parecido. La policía de Ginebra no podía, pues, juzgar sus intenciones, y menos aun violar su domicilio y apoderarse en una casa particular de lo que se guardaba en ella al amparo de las libertades suizas.

Por consiguiente, la señora duquesa protesta ante el Consejo federal y ante el mundo entero contra la falsedad de los considerandos del decreto de 5 de Mayo de 1873.

Lo que por orden de la señora duquesa de Madrid tengo la honra de hacer presente, rogándoles que lo comunicen a vuestro Consejo federal.—Pedro Caro Marín, gentil-hombre de la señora duquesa de Madrid.»

Pocas son las noticias que hoy corren; dicese únicamente que la gravedad de la insurrección carlista aumenta, que ya han pasado el Ebro los mil carlistas de la provincia de Tarragona para efectuar el movimiento carlista, y que el señor ministro de Gracia y Justicia ha salido hoy para el Norte, aunque se ignora con qué objeto.

Parece que esta tarde ha habido algunos desórdenes en el cuartel de San Gil.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 24 (noche).—Los acusados políticos con motivo de los sucesos de Julio, han sido absueltos por el jurado.

El vizconde de Ouguell ha sido acompañado a su casa por sus amigos y algunos hombres del pueblo.

Hay tranquilidad completa.

MILAN, 24.—Ayer falleció el célebre poeta Alejandro Manzoni.

PARIS, 25 (por la tarde).—En el Bolsin el empréstito francés se ha hecho esta tarde a 89-00.

Las tropas de la guarnición de Versalles y de París están sobre las armas en los cuarteles.

El orden no se ha turbado.

PARIS, 26.—El *Diario oficial* publica los decretos nombrando los nuevos ministros.

El Gabinete ha quedado formado así:

Broglie, Negocios extranjeros.—Arnaud, Justicia.—Beule, Interior.—Magne, Hacienda.—Donpierre, Marina.—Bathie, Instrucción pública y Cultos.—Desselligny, Obras públicas.—Laboullerie, Comercio.—Cissey, Guerra, Interinamente.

El Sr. Pascual ha sido nombrado secretario de Estado y del Interior.

BOLSA DEL DIA 26.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-90, 17-00, 16-95, 17-10, 05, 15, 35, 60, 65, 70, 80 y 75; pequeños, 17-25, 85, 75 y 80, a plazo, 19-90, 17-05, 17-75, fin cor. fr.; 16-90, 15 próx. fr.; 17-05, 10 y 17-75, fin próx. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-10, 25, 50, 23-20, 23-00 y 23-25; no publicado, 23-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 101-75.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 61-25, 50 y 63-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 63-00 y 63-25.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 70-80; no publicado, 72-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 33-50, 60, 45, 50, 34-00, 35-50, 35 y 40; no publicado, 35-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 150-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 33,3, y al sol de 42,5.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 19.794 pesetas, 40 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Felipe Neri, fundador.

SANTO DE MAÑANA. San Juan, Papa y mártir.

CULTOS. Se gona el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde continúa la novena de su excelsa titular: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Emilio Santa María, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Mariano Yagüe.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso en San Ginés, y predicará en la Misa mayor D. Manuel Uribe, y en los ejercicios de la tarde D. Enrique Rivera de Palma.

Continúan por la tarde los ejercicios anunciados en la capilla del Monte de Piedad, y dirá el sermón el Sr. Yagüe.

En la parroquia de Santiago continúa por la noche la novena de Nuestra Señora de la Salud, y será orador el Sr. Santa María.

Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo en las Carboneras, Calatravas Recogidas, San Ignacio, Italianos, Capuchinos, Hospital del Carmen, Monserrat y Capilla del Obispo.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Eucmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de raso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaquillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

DEPOSITO en la librería **ANGLO-FRANCAESA**, 1, calle de Hueva, PARIS.

INYECCION **GRAGEAS-ESSENCIA-DE-SIBORD**

La inyección **GRAGEAS-ESSENCIA-DE-SIBORD** es una preparación exclusivamente vegetal y que contiene los principios más energéticos de la copaiba y del matico.

DEPOSITO en **MADRID** Agencia Francia Española 31, calle del Sordo

cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON.

Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden recomendarlos a todos los demás purgantes: son fáciles de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene sobremanera en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida una sola pildora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs.

Vendidas en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

DIOS, PATRIA Y REY

ó

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulars dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso album, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º Juia Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el album, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA CABELLOS BLANCOS

ORZALINE DU DOCTEUR JAMES SMITHSON

Para devolver pronto al cabello y a la barba sus colores naturales.

207, rue St-HONORE, PARIS.

Con esta tintura no es necesario lavarse la cabeza ni antes ni después: aplicación sencilla; resultado inmediato: no mancha la piel, ni es jamás nociva a la salud. Cajas y accesorios, 6 fr.—Casa L. LEONARD, perfumista.—En España 24 y 26 rs. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

UNICO PREMIO en la Exposición de 1889. **UNICA ADMITIDA** en la Exposición de 1889.

EAU DES FÉES (Agua de las Hadas)

Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir progresivamente el cabello y la barba.—Ningún peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa.

POMADA DE LAS HADAS

Necesaria para entretener la elasticidad de la tintura y volver al cabello toda su suavidad.

MADAME SARAH FELIX UNICA PROPIETARIA

DEPOSITO GENERAL, Rue Richer, 43, PARIS

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Depositos particulares en todas las perfumerías y peluqueras de provincia y del extranjero.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis, y de catarrlos pulmonares; disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desmayos y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelético.

LA TOS catarral ó de coqueluche y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. De los señores, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfo, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Donas.—Cádiz, A. Luengo Escribano de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Almería, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

3.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caries clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frasco y medio frasco triangular, con la garantía del sello y de la firma de HOGG.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia Francia Española, 31, calle del Sordo; por menor, Borrall Hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

El el arte francés y transparente. 5 fr. la caja completa con borla en Paris, En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, perfumero, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depositos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña Moreno Miguel Escorial Freres y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PARA IGLESIAS Y ORATORIOS.

En la fábrica y fundición de metales de Leoncio Meneses, sita en Chamberí, Matagorda, 10, frente al Campo santo general, se construy tanto de plata-ruel como de metal blanco y plata de ley, toda clase de ornamentos y vasos sagrados, como custodias, cálices, copones, crismeras, vinageras, ciriales, sacras; lámparas, coronas y diademas para imágenes y Santos, Medallas y centros para hermandades y cofradías, candeleros y candelabros de altar, cruces parroquiales y de ostentación, tronos y sillas para Santos, barales para palios, atriles, relicarios y demás, difícil de enumerar.

SIN COMPETENCIA. Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses, como también lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café.

Las tarifas de precios con dibujos litografiados, se darán gratis a las personas que las deseen en su despacho central, Princip, 6, Madrid.

Núm. 168.—6